

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Marzo 2024. Principio 1. Buscar cada día la relación personalizada con Dios N° 185

Vivir con Dios todo

Introducción

En esta cultura secular, esta pregunta lleva a menudo una carga de extrañeza. Pero quizá sea una de las que más necesarias en los tiempos que corren, para preguntarnos no por las ideas, sino por la vida, la de cada uno.

Reflexión

Esta pregunta sobre mi fe, sobre si creo o no creo en Dios, no es habitual en las conversaciones de todos los días. Pero en más de una ocasión, está al fondo de muchas opiniones, planteamientos, encuentros, desencuentros... ¿Me la han formulado directamente alguna vez, y cómo me he sentido? Generalmente, es fácil la contestación: sí o no. Sin embargo, siempre queda como una necesidad, nunca satisfecha suficientemente, de explicar la respuesta. ¿Qué me nace ante esa pregunta?

Junto a lo anterior, nunca se sabe de dónde se hace la pregunta: de lo moral, de lo intelectual, de la mera curiosidad, de un interés por alguna otra cuestión más personal... ¿A qué cuestiones hace referencia en mi caso?

Seguramente, no contestaría lo mismo ahora que hace algunos años. ¿Qué ha ido cambiando en mi vida para que la respuesta fuera diversa? Y seguro que no sólo es cuestión de intensidad, sino de contenido, o de forma, o de profundidad. ¿En qué momento estoy ahora, para dar la respuesta que daría si me hicieran ahora la pregunta?

Seguro que he conocido personas que me han ayudado, sabiéndolo ellas o no, a ir planteándome la preguntita y a ir dándole la respuesta. ¿Quiénes han sido? ¿Qué referencias han sido importantes en mi caso: lecturas, lugares, personas, encuentros...? ¿Y si la pregunta me la dirige Dios mismo?

Texto evangélico (Jn 20,24-29)

Hay muchos textos que hacen referencia a esta pregunta del creer, aunque en modos muy diversos. Se ofrece este tan característico de la confesión de Tomás el Mellizo. Puedes hacer el ejercicio de incorporarte tú a lo que cuenta el pasaje evangélico. Déjate llevar por la situación y ponerte ante Jesús resucitado que te pregunta, calladamente quizá: "¿Crees en mí?"

Franciscanismo (TC 12)

Tenemos este episodio de la vida de Francisco en su etapa de joven, debatiéndose entre abrirse al proyecto de Dios en su vida o no. El modo de la narración es llamativo, pero en el fondo, se está jugando el todo por el todo en el seguimiento al Señor. Cada cual vive cada momento del creer o no creer de modo muy propio, del todo personal, pero ante Él.

Invitación a la oración

Tomo un tiempo de silencio exterior e interior. Es el tiempo del cara a cara con Dios. Le presento mi persona con todo lo que soy y tengo, con todo lo que he sido y quiero ser. También le presento mis dificultades para con Él, mis dificultades para creer, esperar y amar. Voy desgranando la oración propuesta u otra que me ayude a pedirle fe.